

EL CORREO DE MALLORCA

VIVA LA REINA.

VIVA ESPAÑA.

VIVA EL EJÉRCITO Y ARMADA.

EL CORREO.

Palma 10 de febrero de 1860.

La primera plaza fuerte del imperio marroquí en que España ha puesto los ojos ha caído ya en poder de las armas nacionales. ¡TETUÁN pertenece á ESPAÑA! ¡Viva la Reina Isabel! ¡Viva el ejército español siempre victorioso!!

Habíamos principiado la tirada del número de ayer cuando llegó á nuestra noticia el rumor de tan fausta nueva, comunicada confusamente por el telégrafo óptico de Menorca. En medio de la incertidumbre combatida por la natural satisfacción, resolvimos resolvernos á añadirla por temor de que no fuese confirmada, á lo menos con la prontitud que deseábamos; y resolvimos aprisionar por algunas horas mas nuestro justo entusiasmo, con la fundada esperanza de que hoy podríamos dar mas libre expansion á nuestro natural regocijo.

En efecto, acaba de llegar el ansiado paquete y nos trae los dos despachos telegráficos que hallarán nuestros suscritores en el lugar correspondiente, y por cuyo contenido se evidencia la grande victoria que el ejército español consiguió el 4 de los corrientes sobre las armas marroquíes, destrozadas, dispersas y reducidas á vergonzosa nulidad. Ya podemos asociarnos á la general alegría y hacer resonar nuestro bélico acento entre los aires de las músicas que recorren las calles de esta ciudad, y entre el estampido del cañon que saluda al pueblo y el sonoro tañido de las campanas que atestiguan la parte que toma la cristiandad toda en la doble victoria, que hoy festejamos, y que ya hemos publicado por suplemento pocos momentos despues de fondeado el vapor.

Las armas españolas siempre triunfantes, en pos de una serie no interrumpida de victorias á cual mas gloriosas, han puesto freno á la indómita bravura del musulman, y nues-

tros soldados descansan ya de rudas fatigas en esta ciudad, empório de comercio marroquí. Ebrios de satisfaccion y de vanidoso orgullo nacional, no podemos estender nuestra pluma á un sin número de consideraciones que surgen de tan fausto acontecimiento; solo nos es posible expresar nuestra gratitud á un ejército tan aguerrido, tan valiente y sufrido, que tantos dias de gloria acaba de dar á la madre patria. Avergonzado el enemigo y domeñada su primitiva fiereza á fuerza de vergonzosas derrotas, hasta la del 4 del corriente, no se ha atrevido á disputarnos la victoria de un asedio formidable. Treinta mil hombres mandados por dos príncipes musulmanes no se han considerado suficientes para socorrer á una plaza fuerte atestada de fanática gente; y plaza y ejército de socorro, todo, todo, ha venido á quedar reducido á la nulidad, ante el empuje de una pequeña fraccion del ejército invasor. ¡Loor mil veces á las armas españolas, cuya marcha triunfal comenzó en Ceuta y podrá seguir hasta Mequinez!

¿Qué desenlace va á tener ese drama sangriento, pero glorioso, que vemos representarse en las playas africanas?..... El tiempo lo dirá; mientras que este descubridor de los arcanos del mundo, nos aclara la incógnita, séanos lícito, no aconsejar, porque de consejos tales no necesita el gobierno español, sino manifestar nuestro deseo de que esta guerra que hemos acometido con tanta decision, sea fecunda en resultados materiales y morales para que la civilizacion gane lo que de una prudente conquista debe esperar; España se desquite de los cuantiosos gastos é inevitables pérdidas que ha sufrido, y la comunión cristiana, en fin, acreciente el número casi infinito de sus hijos, y la viña del Señor se dilate, y fructifique en ese suelo africano, para gloria de todos.

SECCION DE NOTICIAS.

Madrid 4.º de febrero.

De una carta del campamento, que escribe un corresponsal, copiamos las siguientes líneas:

Casi todos los corresponsales se han reunido en el cuartel general; algunos duermen á bordo cuando su salud se altera, pero al amanecer acuden al campamento. Casi todos trabajan bajo las tiendas en que han arranchado, y es curioso ver al espiritual Alarcon escribir su *Diario de un testigo* en un traje misto de paisano y cazador, siguiendo los azares de la guerra. Al epigramático Arce, con levita militar y ros enfundado. A Navarro, el redactor de *La Epoca*; el jefe de la imprenta de campaña, que por seguir las operaciones del ejército, deja á Ceuta y acampa. A Merás, que pinta y escribe á la vez, que anda á pié y á caballo, que cada día está en diverso punto y como en distinta mesa; á Caumedo, que manda soldados de Arapiles y escribe cartas para *El Día*; á Mola, el corresponsal, aquí como en Italia, del *Diario de Barcelona*; á Vallejo, que es á un tiempo soldado y pintor; á Iriarte, el dibujante corresponsal del *Mundo ilustrado*, que hace sus láminas sobre la tabla de un cajón; á Chebaliér, el corresponsal del *Constitucional*, que ha hecho con sus compatriotas la campaña de Argelia que es quizá el que mejor ha acampado entre los corresponsales. Tiene una tienda pequeña pero bonita, cómoda y segura; y su traje, hasta subastón le dan cierto carácter de escritor peregrino ó aventurero; Boyer que tiene á su cargo las correspondencias de la *Independencia belga*, acampa con Arce, con Lafuente Alcántara y con el Alvarez, el prisionero de los rifeños. Iradier escribe un himno, recuerdo de Africa, que parece dedicará al general Prim; el corresponsal del *Times* habita en la tienda del marqués de San José, y Jimenez, el corresponsal de la prensa sevillana, es tan celoso de su misión, que es una pregunta perpétua.

Las de artillería, por lo que es probable que antes de tomar á Tetuan haya una gran batalla para desalojar al enemigo de esas posiciones, que tendrán que abandonar, sin duda, ante los disparos de nuestra acertada artillería y las bayonetas de nuestros valientes soldados.

—Son muy curiosos los siguientes párrafos que tomamos de una correspondencia, fecha de 22 en el campamento de nuestro ejército:

«Desde la Aduana á Tetuan hay una calzada intransitable casi, por lo mal construida y por lo pantanoso de los terrenos que hay á los lados. Esto entorpece las operaciones, que, por otra parte, no creo se apresure á ejecutar el general en jefe sin haber hecho antes un camino, cuyos trabajos sirvan al mismo tiempo de exploración.

«El enemigo tiene aun su campamento á poco más de media legua de Tetuan, frente al nuestro, y se halla situado en una colina que por sí sola se defiende, y con un reducto que alcanza hasta la ciudad, donde se une con los fuertes que defienden la entrada. El ataque por este punto ofrece serios inconvenientes. Sin embargo, como el avanzar por la izquierda es obra de mucho tiempo, dudo que se intente esto último, como suponen algunos.

«Se dice que saldrán para Tetuan algunos de los prisioneros que hay en Ceuta, con objeto de que sus relaciones influyan para modificar algo las condiciones de la guerra. Lo creo completamente inútil. Tantas derrotas y tanta sangre vertida los tienen rabiosos, y aunque amedrentados, no depondrán sus instintos degolladores. Lo que no me esplico es la inacción en que están. ¿Que hace la numerosa caballería enemiga que, no solo nos abandona el llano, sino que deja que nos fortifiquemos tranquilamente?

«Dícese que tienen minado á Tetuan, y que

volará el día que entremos. Esta es una paparrucha; pero una paparrucha á la que da cierto crédito el pertinaz silencio que se observa y la oscuridad que reina en la ciudad, donde aun no hemos visto luces. Se están haciendo infinidad de fosos, puentes, trincheras, etc. etc., pues en el caso de que después de tomarse á Tetuan siga el ejército á Tánger, quedará en este campamento, según se dice, el segundo cuerpo, y por consiguiente se necesita dejar todo esto bien fortificado.»

—Dice la *Gaceta militar*.

Caso de verificarse la marcha á Tánger, no bajarán de 15,000 hombres los que refuerzan el Ejército de Africa, y hay quien añade diez más.

—Dice una correspondencia expedida en el Serrallo:

«Aquí se dice que, arreglada la paz, se harán reductos permanentes, aumentando un fuerte en la casa del Renegado, para defender toda la parte conquistada, que quedará en nuestro poder. También es muy posible que se piense en fortificar la isla del Peregil, cercana á esta playa, y que ya es nuestra. Fortificada esta isla, y siendo ya tan fuerte Tarifa, nuestros fuegos cruzarían el Estrecho. Es muy probable que el Gobierno haya pensado en esto.»

—El 24, día en que llegó al campamento el Conde de Eu, se presentó también en él un oficial de la Guardia imperial del Ejército ruso, y se esperaba una comisión del ejército prusiano.

—Vamos recibiendo algunos detalles de la acción del 23 en que el batallón de Cantabria tomó la parte más activa. Este batallón que fué á quien se mandó formar el cuadro, tuvo ocasión de demostrar una bizarría á toda prueba. Los gefes y los oficiales con voces enérgicas y entusiastas dirigían el fuego de descargas cerradas y el graneado de las filas. La tropa con una serenidad imperturbable esperaba la llegada de la caballería marroquí á tiro de pistola para aprovechar mejor las descargas. No se oía más voz que la de los jefes y oficiales. Concluida la defensa y puesta la caballería en Reina D.ª Isabel II.

Respecto á la artillería que jugó en la misma acción, nuestras correspondencias y todas las de otros que hemos leído, la colman de elogios, añadiendo que también se los merecen los extranjeros que se hallan en el campamento. Activa en los disparos, oportuna, acertada, dejó llegar el enemigo á distancia conveniente, y después de comenzado el fuego le sigue con sus balas incesantemente hasta la más larga distancia que alcanzan las piezas. Hace en fin en grande el efecto que una guerrilla en pequeño.

—De la *Crónica de Gibraltar* correspondiente al 20, extractamos lo siguiente.

«Los disparos de cañones rayados de á 12 alcanzaban á los moros á distancias enormes cuando se presentaron el 16, por lo que huían como locos, espantados del grandísimo efecto de la artillería.

«Los moros parecen descorazonados y pelean con menos tenacidad. Se duda que Muley-Abbas aceptará una batalla en terreno llano. Las kabilas desertan al ver que no encuentran rapiña, y si solo mortandad grandísima, estando convencidos que la tardanza de los españoles en atacar al principio de la guerra fue por no tener todos los preparativos necesarios, y no como creyeron por miedo cuando permanecían en la Sierra Bullones.

«Todos los encuentros habidos en un principio llegaban á oídos del sultán adornados con exageración oriental, y le aseguraban sus oficiales que solamente las kabilas mantendrían en jaque los invasores. El sistema que seguirán los moros probablemente consistirá en sostener guerrillas y escaramuzas.

«Se dice que Muley-Abbas ha negado permiso para que las mujeres moriscas abandonen á Tetuan. Puede ser que varíe sus órdenes cuando vea que se aproxima el ejército español; pero mientras residan las mujeres,

de seguro defenderán la plaza obstinadamente.

«El sultán ha hecho primer ministro á Sa-far, que lo fué en tiempo de su antecesor, á quien reemplazó en el ministerio Boo-ashe-rim. Para probar sus deseos de humanizar la guerra, ha ofrecido 400 ducados (40 en vez de 16 pesos) por cada prisionero español.»

—En la magnífica carga que dió en la acción del 10 la compañía de cazadores de Castilla, dejó tendidos 49 moros en un espacio de 25 pasos.

El incidente en que fué herido el Sr. Alvarez Bugallal, hermano de nuestro amigo el diputado de este apellido, nos lo refiere del modo siguiente un testigo presencial: «Habiendo relevado á una compañía á quien se le habían acabado los pistones el día 4 del actual, y á pocos pasos de la línea del fuego, vió brillar tres ó cuatro espingardas entre unos jarales. El alférez Bugallal, sin consultar más que su arrojo, se precipitó sobre ellas, y fué tan repentino este movimiento, que no dándole tiempo para apuntar recibió tres balazos, dos en el poncho y otro que le atravesó el muslo, metiéndole hasta los tacos.» El Sr. Bugallal se halla en Málaga convaleciente á la fecha de las últimas noticias, pudiendo andar ya con auxilio de muletas.

ALCANCE.

Valencia 8 de febrero.

Nuestro colega el Valenciano al dar cuenta á sus suscritores de la gloriosa toma de Tetuan, emite las reflexiones siguientes:

Por de pronto creemos con uno de nuestros colegas que cuantas soluciones se den á la actual guerra con Marruecos son hasta ahora hipotéticas. Nadie puede aun prever lo que sucederá después del acontecimiento que acaba de verificarse; por lo tanto, no tienen fundamento las noticias de indudable paz que algunos sostienen por cuenta propia, y sin motivos oficiales en que fundarla.

Como puede suponerse fácilmente, la plaza de Tetuan podrá servir desde ahora de un magnífico punto de apoyo para las operaciones posteriores, máxime si se une la mar con un ferrocarril perfectamente defendido por las formidables posiciones del campamento de Guad-el-Jelú. Ya dice un diario que en dicha ciudad se establecerán abundantes depósitos y un bien surtido hospital, para el que se halla completamente dispuesto todo el personal y los utensilios necesarios, pudiendo asegurarse que será tan bueno como cualquiera de los mejores establecimientos provisionales de índole semejante que existen hoy en las poblaciones del litoral de Andalucía.

De cualquier modo que sea, hoy ya podemos decir que nuestro bravo ejército ha salvado las mayores dificultades que se le oponían en aquel suelo, y que el imperio marroquí tiembla ya bajo los pies de los soldados españoles.

Cartas recibidas del campamento en Madrid dicen que el 27 del pasado envió el general O'Donnell un pliego cerrado á Muley-Abbas, aconsejándole que entregara la plaza de Tetuan, sin esponer á la población á las terribles consecuencias de tenerla que tomar por la fuerza. El conductor fue uno de los moros heridos en la acción del 23. En el campamento se esperaba la contestación en un breve término. La brillante acción del 31 esplica cual debió ser la contestación de Muley.

Pero nuestros lectores han visto que ni el número de los enemigos, ni las dificultades del terreno, ni la rabia de los moros han sido suficientes á evitar que la plaza sea nuestra, lo mismo que lo serán cuantas se proponga tomar el invicto conde de Lucena.

Posesionado ya nuestro ejército de Tetuan, es seguro que allí se reorganizará prontamente, estableciéndose los necesarios y bien surtidos

almacenes y depósitos de viveres y efectos, emprendiéndose tal vez en seguida rápidas operaciones sobre Fez, Tánger ó Rabat.

—Del *Valenciano* del 9 tomamos los siguientes párrafos:

Ayer llegó á esta ciudad con la regularidad pedida el correo de Madrid. Los periódicos del 7 traen los despachos del general en jefe del ejército de Africa, relativos á la ocupacion de la plaza moruna por las tropas de España. Para ello no se ha derramado ni una gota de sangre de nuestros bravos y sufridos hermanos, habiendo sido dispersadas las huestes enemigas en la batalla del 4.

Como verán nuestros lectores por los despachos que reproducimos, el conde de Lucena intimó la rendicion á la plaza el dia 5, concediendo á los defensores de la misma un plazo de veinte y cuatro horas para decidirse á ello, y en la misma mañana se presentó al general en jefe una comision implorando su clemencia; pero sin que la misma comision garantizase todavía la pacífica entrada de las tropas castellanas á causa de la oposicion de los mas fanáticos.

En la mañana del 6 los defensores de la media luna, los soldados de Muley-Abbas y de Sidi-Admed abandonaron la ciudad, dejandola entregada á la anarquía, al saqueo y á los mas brutales excesos por espacio de una noche.

En vista de semejante estado, el conde de Lucena se posesionó de ella sin dilacion, siendo recibidas nuestras tropas por el vecindario con satisfaccion y confianza.

He aquí los despachos telegráficos que se publicaron en Madrid por *Gaceta extraordinaria*, precisamente á la misma hora que en esta capital se anuncia tan fausta nueva por el vuelo general de campanas y por los entusiastas gritos de la multitud.

«Campamento frente á Tetuan 5 de febrero de 1860, á las once y treinta minutos de la mañana.—He intimado la rendicion á la plaza de Tetuan, concediéndoles un término de 24 horas para que se decidan.

En la batalla de ayer se cogió una bandera al enemigo y ocho cañones, en lugar de siete que dije á V. S.

Los campamentos que se tomaron fueron cinco, y en ellos 800 tiendas de campaña de 25 hombres cada una. Solo pudieron recoger algunas tiendas en lo mas alto de los campamentos.

Dejó igualmente en nuestro poder sus camellos y efectos de todas clases.»

«Cuartel general de Tetuan 6 de febrero de 1860.

La bandera española tremola ya en la plaza de Tetuan.

La completa derrota y dispersion del ejército enemigo en la batalla de anteayer, dada á la vista é inmediacion de la ciudad, introdujo en ella la mayor consternacion.

Los dos hermanos del emperador pasaron por la plaza sin detenerse: tal era el pánico de que estaban poseidos.

Este estado de la poblacion produjo sus naturales efectos, y ayer por la mañana se me presentó una comision implorando mi clemencia, si bien sin poder garantizar todavía la pacífica entrada del ejército por la oposicion de los mas fanáticos.

Yo les intimé entonces la rendicion, concediéndoles un término de 24 horas para allanar todas las dificultades.

Esta mañana he sabido que abandonada la ciudad por las tropas del emperador, era saqueada y víctima desde anoche de los mas brutales excesos.—Me he decidido en su consecuencia á posesionarme de ella sin dilacion.

El cuerpo del general Rios ha entrado sin resistencia, ocupando la Alcazaba y castillo, fuertes y demás puntos importantes.

La poblacion ha acogido con satisfaccion y confianza á unas tropas que la llevan el orden y la tranquilidad, dando tan notables mues-

tras de moderacion y disciplina como las dieron en veinte combates de entusiasmo y arrojo.

La plaza, aunque antigua, es fuerte, y se ha cogido en ella mucha artillería, no pudiendo fijar en estos momentos el número de piezas.»

Nuestros soldados podrán ya reponerse algun tanto de la pesada fatiga que han sostenido desde el 19 de noviembre último. La plaza de Tetuan cuenta con excelentes medios de resistencia, aunque es una ciudad antigua y segun las noticias que tenemos, ofrece suficientes garantías para albergar á todo el ejército que se ha posesionado de ella.

Entre las cosas notables que hay en aquella ciudad, existen una gran plaza en que forman doce mil hombres; palacios hermosos, uno del sultan, otro de Ersini, moro riquísimo, quizás el mas rico del imperio, y otro que acaba de construir el ministro el Jetib, cuyo nombre significa el orador. El mejor es el del moro Ersini, que ha sido gran visir, y que acompañó el año pasado á la Meca á tres príncipes, hijos del Sultán, en un vapor de guerra inglés.

No es fácil comprender á primera vista, dice *El Correo autógrafa*, la grande y trascendental importancia de la ocupacion de Tetuan. Esta plaza, por su situacion, está llamada á ser la principal aduana para la mayor parte del comercio interior y exterior de Africa; pero prescindiendo de lo que podrá ser en lo sucesivo, á la sombra de una administracion conveniente, es necesario considerar lo que es hoy. Por de pronto debe tenerse á la vista que, constituyendo una de sus principales industrias la fabricacion de armas, servia á los marroquies como uno de sus mas abundantes arsenales, en el que se proveian de espingardas, gomas y cuchillos del Riff. Hoy ya han perdido este recurso. La influencia moral que ha de ejercer su pérdida en todo el imperio, despues de los repetidos descabros que han sufrido sus armas al decidido empuje de las nuestras, no es fácil de calcularse.

Por otro lado, la situacion de Tetuan nos proporcion con su posesion las llaves de uno de los principales accesos al corazon de Marruecos. Puede servirnos de punto de apoyo para cuantas operaciones posteriores nos sean necesarias, ya en la continuacion de la actual campaña, ya para contener en lo sucesivo los intentos rebeldes de los que no han sabido defender la integridad de su territorio ni la seguridad del nuestro.

Los productos del distrito de Tetuan son de bastante consideracion, distinguiéndose entre todos la abundancia de maderas, especialmente el alerce africano, de tan notable precio. Sus fábricas de tejidos, su fértil vega, y hasta el hecho de residir en dicha poblacion, tal vez, la parte mas culta y tolerante de aquel Estado, contribuye á aumentar el mérito y valor de su conquista. Los que acusaban al conde de Lucena de no haber obrado con bastante tino al encastrar nuestras victoriosas banderas en la direccion que han seguido, podrán convencerse ahora de la inconveniencia de sus opiniones.

Vuelve á agitarse la cuestion si será ó no probable el que termine la guerra despues de la toma de Tetuan. Insistimos, añade nuestro colega *EL CORREO*, en manifestar que no hay hasta el presente motivo alguno que haga probable esta oposicion. No diremos que sea imposible, porque eso depende de muchas circunstancias; pero nada absolutamente puede darse como positivo, y las probabilidades, hasta hoy, parecen inclinarse al lado de la continuacion de la guerra.

En la seccion correspondiente hallarán nuestros lectores estensos detalles sobre la batalla del dia 31 de enero, y las noticias que nos traen los periódicos sobre el entusiasmo que ha producido en la corte la tomade Tetuan.

—El 8 á la una de la tarde salió de Algeciras para Alicante el vapor *Vifredo*, con el objeto de conducir á las aguas de Tetuan al

teniente general Lemery, que es el portador del título de duque de Tetuan para el general en jefe, y una carta autógrafa de S. M. la Reina, para el mismo, en la cual le espresa cuasatisfecha se encuentra por los triunfos del ejército y por la pericia é inteligencia con que le ha conducido de victoria en victoria.

—A la hora que se habia prefijado ha salido S. M. con numeroso cortejo de acompañamiento y en medio de un inmenso pueblo que la aclamaba entusiasmado, á dar gracias en el templo de Atocha al Dios de los ejércitos por las victorias que desde el principio de la campaña hasta la toma de Tetuan han conseguido los suyos en Africa.

El Consejo de ministros, los Senadores, los Diputados y todos los altos dignatarios de las corporaciones del Estado, esperaban á la entrada de la iglesia que guarda los trofeos de tantas glorias militares de España á S. M. la Reina que lo mismo á la ida que á la vuelta para la augusta ceremonia, oyó los gritos de júbilo y los patrióticos vitores de la muchedumbre cada vez mas regocijada con los triunfos que alcanzan sus soldados en Africa.

—Apenas se supo ayer en Madrid el brillante hecho de armas del dia anterior, S. M. la Reina mandó dirigir al general en jefe de nuestro valiente ejército de Africa el siguiente despacho telegráfico:

Madrid 5 de febrero de 1860.—El ministro interino de la Guerra al general en jefe del ejército de Africa:

«El ejército de Africa, cuyo sufrimiento y sereno arrojo ha merecido tantas veces bien de la patria, acaba de añadir un nuevo y glorioso triunfo á la série no interrumpida de los que han señalado su marcha por el suelo marroquí. Altamente satisfecha la Reina nuestra señora del valor heroico de sus soldados y de la incontestable pericia de V. E., me manda le signifique, como de su real orden lo ejecuto que conservará indeleble en su memoria el recuerdo de la victoria alcanzada ayer por los que, haciéndose cada dia mas y mas dignos de su generosidad magnánima, han sabido colocar tan alta enseña nacional.»

Real decreto.

Queriendo perpetuar la memoria de la gloriosa campaña de Africa, y especialmente la toma de Tetuan por el ejército expedicionario, y dar una señalada prueba de mi real aprecio al general en jefe D. Leopoldo O'Donnell conde de Lucena, que le ha conducido de victoria en victoria con tanto acierto como bizarría, venciendo todo género de obstáculos y de resistencia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en concederle grandeza de España de primera clase con la denominacion de DUQUE DE TETUAN, para sí, sus descendientes y sucesores, libre de todo gasto.

Dado en palacio á 7 de febrero de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

El Srío. de la redaccion.—Juan Villalonga.

Teatro del Circulo.

En cuanto se recibió esta mañana la fausta noticia de la toma de Tetuan decidió la Empresa del Circulo movida por su propio deseo y por el que le manifestaran muchos de los señores Socios del mismo Circulo, que hubiese funcion en la noche de hoy; pero al ver que le era imposible disponerla como anhelaba, y que solo podia ofrecer sencillamente la repeticion de una de las óperas cantadas ya ha resuelto aplazar para mañana la celebracion del brillante suceso que ha llenado de alegría el corazon de los mallorquines. Está preparando pues una funcion digna del objeto que la motiva y mañana á primera hora tendrá el gusto de anunciarla en el sitio de costumbre.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN RIFA

EXTRAORDINARIA EN FAVOR DEL
BIZARRO EJÉRCITO EXPEDICIONARIO
DE AFRICA.

La comision de señoras creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real orden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrúpulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar á tan valerosos soldados, que esponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándola gustosos en aras de la patria, y que dejan tal vez á sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El máximo de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale **Rs. 4 uno.**

Los premios ó suertes, si se expenden todos los 300,000 billetes, serán:

Primer premio.—Una bala de cañon de oro de valor Rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

200 premios de una bala de cañon de plata, cada uno de valor Rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan despues del primero.

100 premios de objetos varios de productos del pais de valor cada uno proximately Rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

Ultimo premio.—Una bala de cañon de oro de valor Rs. 20,000. Lo ganará el último número que salga.

Total 302 suertes ó premios.

Estos premios disminuirán en la proporcion ó valor correspondiente, si se vendieran menos billetes de los 300,000 que sirven de base á esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sorteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan ven-

dido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará á puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y dias del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100 pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id; de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido á tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Figueras Vilar y Compañía que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuesta nueva de Sto. Domingo núm. 21 y plaza de las Co- piñas núm. 80.

A la Novedad.

Calle de Santo Domingo núm. 25 esquina á la Zapateria.

Se ha recibido un gran surtido de paraguas de seda de color verde, azul y encarnado á 9 pesetas uno, otras varias clases desde el infimo precio de 5 1/2 á 50 pesetas uno.

Zapatos de goma para Sra. á 14 rs. par y á 19 rs. para caballero, brazaletes de todas clases, alfileres idem. para pecho de señora para la cabeza y para corbatas, cigarreras, portamonedas de novedad, bolsas de mano para señora, ricos jarros de porcelana, relojes, de sobre mesa todo de esquisito gusto, navajas, tijeras, cortaplumas, compases con piezas de dibujo, juguetes y otros muchos artículos de utilidad y elegancia.

Baratura sin igual de paños.

El público de Palma que ha experimentado la gran baratura de los paños de la tienda de la calle de S. Miguel, de hoy en adelante, hasta la salida del próximo correo, hallará en la misma otra mayor de los efectos en ella existentes.

Plateria y Joyeria

DE

D. OCTAVIANO CARLOTTA Y ROMEY,
calle de S. Nicolás núm. 81.

Habiendo llegado á esta capital procedente de Paris con un rico y variado surtido de alhajas de esquisito gusto y suma baratura el antiguo socio de esta casa D. Pedro Arbós, conocido ya en esta ciudad por lo primoroso de sus obras como diamantista, las cuales merecieron el premio de medalla de oro en la exposicion de 1849 se anuncia para conocimiento de las personas que gusten surtirse de ellas. En dicho establecimiento se hallan de manifiesto.

Venta.

Se vende un buen caballo árabe de 5 años y 8 palmos. Banco del aceite 49.

La Tutelar.

Con el fin de que en la estencion de las fées de vida haya la regularidad y buen orden que son de desear, ha dispuesto la Direccion de acuerdo con el Delegado del Gobierno de S. M. y de conformidad con lo establecido por la Junta de vigilancia de la Compañía, se observen rigurosamente las prescripciones siguientes.

1a. Las fées de vida de las cabezas aseguradas se presentarán en la Direccion, precisamente desde hoy al 30 de junio de 1860. Ningun efecto surtirán las que puedan presentarse del 1.º de julio inclusive en adelante.

2a. Esta presentacion de fées de vida es absolutamente obligatoria para todos los socios comprendidos en la liquidacion, sea que recojan sus fondos de la Compañía, sea que los dejen por otro ú otros quinquenios.

3a. Las fées de vida vendrán estendidas en papel del sello 4.º del gobierno, y deberán acreditar la existencia á las doce de la noche del dia 31 de diciembre de 1859 de la persona en cuya cabeza estuviere hecha la suscripcion.

4a. Las fées de vida deberán constar de una certificacion espedida por el cura de la parroquia ó pueblo donde resida la persona asegurada, ratificada por el alcalde del mismo y legalizada por escribano.

5a. Las fées de vida de las personas que residan en el extranjero deberán constar de igual certificacion de cura y alcalde, legalizada por los cónsules ó autoridades españolas.

6a. Una informacion de cinco testigos hábiles, ante el juez del partido en España, ó ante la autoridad española en el extranjero, podrá suplir, en caso de necesidad, la certificacion del cura y alcalde á que se refieren las condiciones 4a. y 5a.

Independientemente de estas medidas de justa prudencia, con el fin de que los Sres. Socios puedan ejercer entre si una vigilancia saludable se publica en el periódico órgano de la Compañía, lista nominal de todas las fées de vida que se presenten en la Direccion, para que la mayor publicidad asegure la equidad y buen éxito de la liquidacion que comienza.

Los Sres. Socios interesados en la liquidacion de 1860 que tengan dos ó mas suscripciones sobre una misma cabeza asegurada, cuidarán muy especialmente, al remitir las fées de vida, de avisar á la Direccion los números de registro de cada una de dichas suscripciones, pues la esperiencia de anteriores liquidaciones ha demostrado que esta falta es origen de errores que conviene evitar.

Lo que se publica en los periódicos de esta capital para que llegue á noticia de los interesados; haciendo saber al propio tiempo á todos los suscritores, que la Compañía sigue su curso creciente y se eleva en el dia á la considerable suma de cuatrocientos sesenta y nueve millones, ochocientos noventa y tres mil, seiscientos setenta y ocho reales vellon de capital suscrito.

Pérdida.

La persona que haya encontrado un tomo titulado **EL VIAGERO UNIVERSAL** que acuda en esta imprenta y se gratificará el hallazgo.

Alquiler.

Inmediato al oratorio de la *Bona-nova* hay una casa de campo con las comodidades necesarias para una regular familia, que está por alquilar. Darán razon en la imprenta de este periódico.

Editor responsable.—D. Juan Garcia de Paredes

PALMA.

IMPRENTA DE LA V. DE VILLALONGA
Cerca del Correo

P. V. D. C.
Juan Villalonga